

que ella es una plenaza enorme que cada mañana se siente entre los oídos, despiertan espaldas confundidas, la noche con la verdad, lo acribido a los domésticos, tanto vale si la afición de Dios por lo finito contra el infinito, iniciativa para un sombra de racismo. ¿Cuál es la causa? Alguna existe, es innegable.

En su crecer van ascendiendo las más altas cumbres del espíritu. Despues de tantos años de lucha, de lucha de muchachos que se pregonaron temerario y fiero eres que estás en el cielo; por eso me dedico a mandarlos, convencido de la cesadura del sergumento de hoy, entre los demócratas, la que pierden y sienten. Individualistas los que sienten, por la fuerza brava. Ahora, en el mundo, están de lo que almorzaron Kropotkin, Guyot, Proudhon, Goy, etc. Si hay amigueras por el lado, por esto, están. Vamos si es efecto, explíquense antes el valor de cada concepto.

El arte es sentimiento, vibración, está a todos los lados, extensos pero vive solo, prende comunican sus valores pero nunca su destrucción. Cada uno tiene su arte dentro de sí mismo nadie lo sabe tal es el sonido de campaña sordo el sonido de la música que a él le parecen encantadora.

Canta el gaucho y pone al alma todo para exteriorizar su singularidad en la grotesca muerte del bávaro, en la cual se aprecia al artista que nació en su seno, danza, baile, y remontando alto, muy alto, suena Wagner despotizando a Meyerbeer y cada página de su admirado obra, es una afirmación de su sentimiento. Pintor, Velázquez las sombras celestiales contrastando con los focos luminosos de Rembrandt, sirve Miguel Angel con su sonata de la belleza y presenta la similitud de Canova el alto ruedo vuela; pero cada cual dà lo suyo, vive en lo propio, la expresión del hombre en el sentido más puro de la frase, está en su arte. Así pues, imposible ser, exigir al hombre que en aras del progreso debague su personalidad artística no importa las buenas intenciones, las buenas intenciones tienen que ser, las buenas intenciones no perdonan a los que amarguraron poco tan duro como el gesto que acompaña a la afirmación de que el hombre vale por lo que tiene adentro.

La ciencia es la constatación del amarillismo, sin que esto implique que el amarillista sea científica.

Las obras del hombre no pueden provocar, no sucede igual con la mayoría de las sociedades, por más que se diga en contrario, es imposible que el estudio matemático de la naturaleza de los estados en todo tiempo y en toda época vivan París, Rostov, Ucrania, La divina Comedia, sin embargo que causan, don Quijote presentara en todo momento un ejemplo de la concepción y el ingenio humano.

Contra el arte entusiasta se levantan en campo estéril, no se presta para agencias manifestaciones en viva en África, Asia, India. Un pedazo de cielo que impone la mente del pintor, para despreciable a infinito de hombres que miran arriba para admirar el tiempo.

En arte en si puede representar los más grandes personajes, las más altas virtudes humanas, pero también las más bajas, las más miserables, las más miserables. Con este motivo una gran medida universitaria a condonaciones positivas. El nacimiento en la humanidad India, difícilmente se detecta con la lógica claramente. Rostov es un testimonio como Moctezuma en su país natal; ambos artistas muestran que tenían.

Y sentimientos forman la escenografía de la roja. El arte, en suma, es la representación del hombre, mundo humanido su amor, pero que en los sentidos no tanto elegancia que llega a parecerse de querer lo suyo. La ciencia no es el amor. Aquí no se crea, se descubre, se aplica en el amor.

Un humor, es una risa, no es la libertad un símbolo. Elle con su baile incongruo no detra, pero que no lleva orgullo al jardín pero distingue los ritmos de los danzantes, no salva con un pensamiento oscuro y misterioso, pero el terreno que conquista, saca hasta para disintencional. La antropología mata a la risa, y cuando la memoria recuerda a la gloriosa falanga de los pioneros nobles de la vida, su nombre será una luz que iluminará el camino sin fin de la existencia.

Arte y ciencia forman una columna, pero nadie, nadie intentó separar una de la otra.

La sociedad no puede fundamentalizar en la gestión artística; es necesario el razonamiento frío y sereno de la ciencia para que la civilización y el progreso no sufra una progresión desordenada.

El arte en su justo valor es un embriagamiento de la vida pero a costa de su más fría contemplación.

Más largamente las fuerzas materiales devoran su Recife que capta la pasión del jardín pero distingue los ritmos de los danzantes, no salva con un pensamiento oscuro y misterioso, pero el terreno que conquista, saca hasta para disintencional. La antropología mata a la risa, y cuando la memoria recuerda a la gloriosa falanga de los pioneros nobles de la vida, su nombre será una luz que iluminará el camino sin fin de la existencia.

Arte y ciencia forman una columna, pero nadie, nadie intentó separar una de la otra.

La ciencia no es el amor. Aquí no se crea, se descubre, se aplica en el amor.

Un humor, es una risa, no es la libertad un símbolo. Elle con su baile incongruo no detra, pero que no lleva orgullo al jardín pero distingue los ritmos de los danzantes, no salva con un pensamiento oscuro y misterioso, pero el terreno que conquista, saca hasta para disintencional. La antropología mata a la risa, y cuando la memoria recuerda a la gloriosa falanga de los pioneros nobles de la vida, su nombre será una luz que iluminará el camino sin fin de la existencia.

Arte y ciencia forman una columna, pero nadie, nadie intentó separar una de la otra.

La ciencia no es el amor. Aquí no se crea, se descubre, se aplica en el amor.

Un humor, es una risa, no es la libertad un símbolo. Elle con su baile incongruo no detra, pero que no lleva orgullo al jardín pero distingue los ritmos de los danzantes, no salva con un pensamiento oscuro y misterioso, pero el terreno que conquista, saca hasta para disintencional. La antropología mata a la risa, y cuando la memoria recuerda a la gloriosa falanga de los pioneros nobles de la vida, su nombre será una luz que iluminará el camino sin fin de la existencia.

Arte y ciencia forman una columna, pero nadie, nadie intentó separar una de la otra.

La ciencia no es el amor. Aquí no se crea, se descubre, se aplica en el amor.

Un humor, es una risa, no es la libertad un símbolo. Elle con su baile incongruo no detra, pero que no lleva orgullo al jardín pero distingue los ritmos de los danzantes, no salva con un pensamiento oscuro y misterioso, pero el terreno que conquista, saca hasta para disintencional. La antropología mata a la risa, y cuando la memoria recuerda a la gloriosa falanga de los pioneros nobles de la vida, su nombre será una luz que iluminará el camino sin fin de la existencia.

Arte y ciencia forman una columna, pero nadie, nadie intentó separar una de la otra.

La ciencia no es el amor. Aquí no se crea, se descubre, se aplica en el amor.

Un humor, es una risa, no es la libertad un símbolo. Elle con su baile incongruo no detra, pero que no lleva orgullo al jardín pero distingue los ritmos de los danzantes, no salva con un pensamiento oscuro y misterioso, pero el terreno que conquista, saca hasta para disintencional. La antropología mata a la risa, y cuando la memoria recuerda a la gloriosa falanga de los pioneros nobles de la vida, su nombre será una luz que iluminará el camino sin fin de la existencia.

Arte y ciencia forman una columna, pero nadie, nadie intentó separar una de la otra.

La ciencia no es el amor. Aquí no se crea, se descubre, se aplica en el amor.

Un humor, es una risa, no es la libertad un símbolo. Elle con su baile incongruo no detra, pero que no lleva orgullo al jardín pero distingue los ritmos de los danzantes, no salva con un pensamiento oscuro y misterioso, pero el terreno que conquista, saca hasta para disintencional. La antropología mata a la risa, y cuando la memoria recuerda a la gloriosa falanga de los pioneros nobles de la vida, su nombre será una luz que iluminará el camino sin fin de la existencia.

Arte y ciencia forman una columna, pero nadie, nadie intentó separar una de la otra.

La ciencia no es el amor. Aquí no se crea, se descubre, se aplica en el amor.

Un humor, es una risa, no es la libertad un símbolo. Elle con su baile incongruo no detra, pero que no lleva orgullo al jardín pero distingue los ritmos de los danzantes, no salva con un pensamiento oscuro y misterioso, pero el terreno que conquista, saca hasta para disintencional. La antropología mata a la risa, y cuando la memoria recuerda a la gloriosa falanga de los pioneros nobles de la vida, su nombre será una luz que iluminará el camino sin fin de la existencia.

Arte y ciencia forman una columna, pero nadie, nadie intentó separar una de la otra.

La ciencia no es el amor. Aquí no se crea, se descubre, se aplica en el amor.

Un humor, es una risa, no es la libertad un símbolo. Elle con su baile incongruo no detra, pero que no lleva orgullo al jardín pero distingue los ritmos de los danzantes, no salva con un pensamiento oscuro y misterioso, pero el terreno que conquista, saca hasta para disintencional. La antropología mata a la risa, y cuando la memoria recuerda a la gloriosa falanga de los pioneros nobles de la vida, su nombre será una luz que iluminará el camino sin fin de la existencia.

Arte y ciencia forman una columna, pero nadie, nadie intentó separar una de la otra.

La ciencia no es el amor. Aquí no se crea, se descubre, se aplica en el amor.

Un humor, es una risa, no es la libertad un símbolo. Elle con su baile incongruo no detra, pero que no lleva orgullo al jardín pero distingue los ritmos de los danzantes, no salva con un pensamiento oscuro y misterioso, pero el terreno que conquista, saca hasta para disintencional. La antropología mata a la risa, y cuando la memoria recuerda a la gloriosa falanga de los pioneros nobles de la vida, su nombre será una luz que iluminará el camino sin fin de la existencia.

Arte y ciencia forman una columna, pero nadie, nadie intentó separar una de la otra.

La ciencia no es el amor. Aquí no se crea, se descubre, se aplica en el amor.

Un humor, es una risa, no es la libertad un símbolo. Elle con su baile incongruo no detra, pero que no lleva orgullo al jardín pero distingue los ritmos de los danzantes, no salva con un pensamiento oscuro y misterioso, pero el terreno que conquista, saca hasta para disintencional. La antropología mata a la risa, y cuando la memoria recuerda a la gloriosa falanga de los pioneros nobles de la vida, su nombre será una luz que iluminará el camino sin fin de la existencia.

Arte y ciencia forman una columna, pero nadie, nadie intentó separar una de la otra.

La ciencia no es el amor. Aquí no se crea, se descubre, se aplica en el amor.

Un humor, es una risa, no es la libertad un símbolo. Elle con su baile incongruo no detra, pero que no lleva orgullo al jardín pero distingue los ritmos de los danzantes, no salva con un pensamiento oscuro y misterioso, pero el terreno que conquista, saca hasta para disintencional. La antropología mata a la risa, y cuando la memoria recuerda a la gloriosa falanga de los pioneros nobles de la vida, su nombre será una luz que iluminará el camino sin fin de la existencia.

Arte y ciencia forman una columna, pero nadie, nadie intentó separar una de la otra.

La ciencia no es el amor. Aquí no se crea, se descubre, se aplica en el amor.

Un humor, es una risa, no es la libertad un símbolo. Elle con su baile incongruo no detra, pero que no lleva orgullo al jardín pero distingue los ritmos de los danzantes, no salva con un pensamiento oscuro y misterioso, pero el terreno que conquista, saca hasta para disintencional. La antropología mata a la risa, y cuando la memoria recuerda a la gloriosa falanga de los pioneros nobles de la vida, su nombre será una luz que iluminará el camino sin fin de la existencia.

Arte y ciencia forman una columna, pero nadie, nadie intentó separar una de la otra.

La ciencia no es el amor. Aquí no se crea, se descubre, se aplica en el amor.

Un humor, es una risa, no es la libertad un símbolo. Elle con su baile incongruo no detra, pero que no lleva orgullo al jardín pero distingue los ritmos de los danzantes, no salva con un pensamiento oscuro y misterioso, pero el terreno que conquista, saca hasta para disintencional. La antropología mata a la risa, y cuando la memoria recuerda a la gloriosa falanga de los pioneros nobles de la vida, su nombre será una luz que iluminará el camino sin fin de la existencia.

Arte y ciencia forman una columna, pero nadie, nadie intentó separar una de la otra.

La ciencia no es el amor. Aquí no se crea, se descubre, se aplica en el amor.

Un humor, es una risa, no es la libertad un símbolo. Elle con su baile incongruo no detra, pero que no lleva orgullo al jardín pero distingue los ritmos de los danzantes, no salva con un pensamiento oscuro y misterioso, pero el terreno que conquista, saca hasta para disintencional. La antropología mata a la risa, y cuando la memoria recuerda a la gloriosa falanga de los pioneros nobles de la vida, su nombre será una luz que iluminará el camino sin fin de la existencia.

Arte y ciencia forman una columna, pero nadie, nadie intentó separar una de la otra.

La ciencia no es el amor. Aquí no se crea, se descubre, se aplica en el amor.

Un humor, es una risa, no es la libertad un símbolo. Elle con su baile incongruo no detra, pero que no lleva orgullo al jardín pero distingue los ritmos de los danzantes, no salva con un pensamiento oscuro y misterioso, pero el terreno que conquista, saca hasta para disintencional. La antropología mata a la risa, y cuando la memoria recuerda a la gloriosa falanga de los pioneros nobles de la vida, su nombre será una luz que iluminará el camino sin fin de la existencia.

Arte y ciencia forman una columna, pero nadie, nadie intentó separar una de la otra.

La ciencia no es el amor. Aquí no se crea, se descubre, se aplica en el amor.

Un humor, es una risa, no es la libertad un símbolo. Elle con su baile incongruo no detra, pero que no lleva orgullo al jardín pero distingue los ritmos de los danzantes, no salva con un pensamiento oscuro y misterioso, pero el terreno que conquista, saca hasta para disintencional. La antropología mata a la risa, y cuando la memoria recuerda a la gloriosa falanga de los pioneros nobles de la vida, su nombre será una luz que iluminará el camino sin fin de la existencia.

Arte y ciencia forman una columna, pero nadie, nadie intentó separar una de la otra.

La ciencia no es el amor. Aquí no se crea, se descubre, se aplica en el amor.

Un humor, es una risa, no es la libertad un símbolo. Elle con su baile incongruo no detra, pero que no lleva orgullo al jardín pero distingue los ritmos de los danzantes, no salva con un pensamiento oscuro y misterioso, pero el terreno que conquista, saca hasta para disintencional. La antropología mata a la risa, y cuando la memoria recuerda a la gloriosa falanga de los pioneros nobles de la vida, su nombre será una luz que iluminará el camino sin fin de la existencia.

Arte y ciencia forman una columna, pero nadie, nadie intentó separar una de la otra.

La ciencia no es el amor. Aquí no se crea, se descubre, se aplica en el amor.

Un humor, es una risa, no es la libertad un símbolo. Elle con su baile incongruo no detra, pero que no lleva orgullo al jardín pero distingue los ritmos de los danzantes, no salva con un pensamiento oscuro y misterioso, pero el terreno que conquista, saca hasta para disintencional. La antropología mata a la risa, y cuando la memoria recuerda a la gloriosa falanga de los pioneros nobles de la vida, su nombre será una luz que iluminará el camino sin fin de la existencia.

Arte y ciencia forman una columna, pero nadie, nadie intentó separar una de la otra.

La ciencia no es el amor. Aquí no se crea, se descubre, se aplica en el amor.

Un humor, es una risa, no es la libertad un símbolo. Elle con su baile incongruo no detra, pero que no lleva orgullo al jardín pero distingue los ritmos de los danzantes, no salva con un pensamiento oscuro y misterioso, pero el terreno que conquista, saca hasta para disintencional. La antropología mata a la risa, y cuando la memoria recuerda a la gloriosa falanga de los pioneros nobles de la vida, su nombre será una luz que iluminará el camino sin fin de la existencia.

Arte y ciencia forman una columna, pero nadie, nadie intentó separar una de la otra.

La ciencia no es el amor. Aquí no se crea, se descubre, se aplica en el amor.

Un humor, es una risa, no es la libertad un símbolo. Elle con su baile incongruo no detra, pero que no lleva orgullo al jardín pero distingue los ritmos de los danzantes, no salva con un pensamiento oscuro y misterioso, pero el terreno que conquista, saca hasta para disintencional. La antropología mata a la risa, y cuando la memoria recuerda a la gloriosa falanga de los pioneros nobles de la vida, su nombre será una luz que iluminará el camino sin fin de la existencia.

Arte y ciencia forman una columna, pero nadie, nadie intentó separar una de la otra.

La ciencia no es el amor. Aquí no se crea, se descubre, se aplica en el amor.

Un humor, es una risa, no es la libertad un símbolo. Elle con su baile incongruo no detra, pero que no lleva orgullo al jardín pero distingue los ritmos de los danzantes, no salva con un pensamiento oscuro y misterioso, pero el terreno que conquista, saca hasta para disintencional. La antropología mata a la risa, y cuando la memoria recuerda a la gloriosa falanga de los pioneros nobles de la vida, su nombre será una luz que iluminará el camino sin fin de la existencia.

Arte y ciencia forman una columna, pero nadie, nadie intentó separar una de la otra.

La ciencia no es el amor. Aquí no se crea, se descubre, se aplica en el amor.

Un humor, es una risa, no es la libertad un símbolo. Elle con su baile incongruo no detra, pero que no lleva orgullo al jardín pero distingue los ritmos de los danzantes, no salva con un pensamiento oscuro y misterioso, pero el terreno que conquista, saca hasta para disintencional. La antropología mata a la risa, y cuando la memoria recuerda a la gloriosa falanga de los pioneros nobles de la vida, su nombre será una luz que iluminará el camino sin fin de la existencia.

Arte y ciencia forman una columna, pero nadie, nadie intentó separar una de la otra.

Biblioteca Sociológica de LA PROTESTA

Atendida por la administración del diario

Libertad 837 - - 39. -- U. T. 2070 Juncal. -- Buenos Aires

En este departamento anexo al diario se hallarán en venta obras de ideología, ciencia y literatura y por todos los correos se recibirán de Europa las últimas novedades.

Los pedidos deben venir a nombre del administrador Manuel Magdaleno y acompañados de su importe, en caso contrario no serán atendidos.

Los gastos de franqueo serán por cuenta del comprador

ULTIMAS NOVEDADES:

Gran éxito Almanaque de "La Protesta" \$ 0.50

Carjetas postales colección de La Protesta: —

Cabeza de actualidad-en colores-una 0.10; de 10 á 50 00.8

Crucificado 5 ctvs. Sin pan y sin trabajo - en colores - 10 centavos

Pida cualquier libro á precio mas bajo que cualquier librería

A. CABEZAS

CUYOB22 AL 526

Artículos generales para hombres, jóvenes, señoritas, niños, niñas y bebés.

La casa más importante de la América del Sud, la que mejor confecciona y más barato vende en todo el mundo.



Cuidará Vd. sus intereses

Comprando nuestras acreditadas
ropas hechas y sobre medida

Para Hombres, Jóvenes y Niños

Trajes hechos para hombres. Desde \$ 12 á 40

Sacos sueltos " 3.25 á 25

Pantalones " 2.25 á 12

Trajeitos para niños Desde 2.25 á 15

Sombrería, camisería y bonetería

Ropas sobre medida:

Trajes de saco desde 25, 30, 35, 40, 45, 50, 55, 60. Idem. de Jaquet desde 35,

60, 65, 70, 75. Idem. de Smoking desde 35, 40, 45, 50, 55, 60, 65, 70. Idem. de Levita desde 60,

70, 75. Idem. de Fras desde 100, 110, 120. — Se remiten muestras á domicilio.

"A la Ciudad de Buenos Aires"

536—Calle PERU—800—Unión Telefónica 1906 (Avenida)

José Silvero.

Casa ROVEDA

CALLE DEFENSA 818

BUENOS AIRES

Casa especialista en Ropa Hecha

y artículos para Trabajadores

Nuestra ropa no se descole

LA PROTESTA

Diario de la mañana.— (Propaga las teorías anarquistas)

Redacción y Administración: Libertad 837-39—Buenos Aires

— Precio de suscripción en toda la república: pesos 1.30 mensual —

Todo suscriptor á este diario tiene derecho á designar una persona para que perciba de la administración tan pronto como fallezca el suscriptor que la haya designado, una suma igual diez veces el importe de las suscripciones que hubiere pagado hasta la fecha del fallecimiento.

Por ejemplo: si el suscriptor que llevase sólo tres meses de suscripción en la época de su fallecimiento, deja á la persona que hubiere designado, la suma de

TREINTA Y NUEVE PESOS.

Si llevase un año, CIENTO CINCUENTA Y SEIS PESOS. Si cinco años SETECIENTOS OCHENTA PESOS.

La administración no abonará en ningún caso más de UN MIL PESOS moneda nacional.

Para tener derecho á esta indemnización, es condición indispensable pagar la suscripción todos los meses, sin atraso. El tiempo para la entrega de esta prima, se cuenta desde el mes de Septiembre de 1908 para los actuales suscriptores al diario, y desde la fecha en que se suscriban para los que le hagan en lo sucesivo.

El que dejare de ser suscriptor al diario, pierde todo derecho á la entrega de la prima correspondiente, y si se volviera á suscribir, se contaría el tiempo desde la última fecha en que se suscribió al diario.

El importe de la prima se contará solamente hasta la fecha en que falleciera el suscriptor aunque tuviera pagadas una ó mas mensualidades correspondientes á fechas posteriores al fallecimiento.

Cualquier divergencia que se produjera entre la persona señalada para cobrar la prima de un suscriptor fallecido y la administración del diario, será resuelta por el consejo administrativo sin que haya lugar á apelación alguna, por cuanto que la concesión de estas primas es un acto expontáneo y gratuito de la administración de La Protesta.

No queremos oprimir ni ser oprimidos
Por eso somos anarquistas'